

56 B 02 6
+2012

INSPECTORÍA SALESIANA
"Santa Rosa de Lima"
Perú

«El espíritu del
Señor está sobre mí.
Me ha ungido para
llevar la buena nueva
a los pobres»
(LC 4, 18)



P. Fernando Edwards Betancour
(Q. E. P. D.)
salesiano sacerdote

Subió al monte y llamó a los que él quiso.

(MC. 3, 13)

Queridos hermanos:

El día 24 de setiembre de 2012, día de Nuestra Señora de las Mercedes, nuestra Madre Buena vino a llevarse de la mano a nuestro hermano y entregarlo a Dios que premia a los que son fieles.

Les anuncio con inmensa alegría cristiana la partida al cielo del querido padre FERNANDO EDWARDS BETANCOUR, salesiano de Don Bosco.

Llamado por DIOS

El 20 de febrero del 1936 fue llamado a la vida en un hogar cristiano. Su padre Fernando y su madre Susana, le enseñaron lo valores de Cristo que dieron fruto en Fernando como sacerdote y en María como Religiosa.

En el año 1953, fue llevado por María Auxiliadora del Colegio de Nuestra Señora de Guadalupe al Aspirantado Salesiano de Magdalena del Mar.

Desde el 21 de enero de 1955 hasta el 31 de enero de 1956 hizo su noviciado en Magdalena



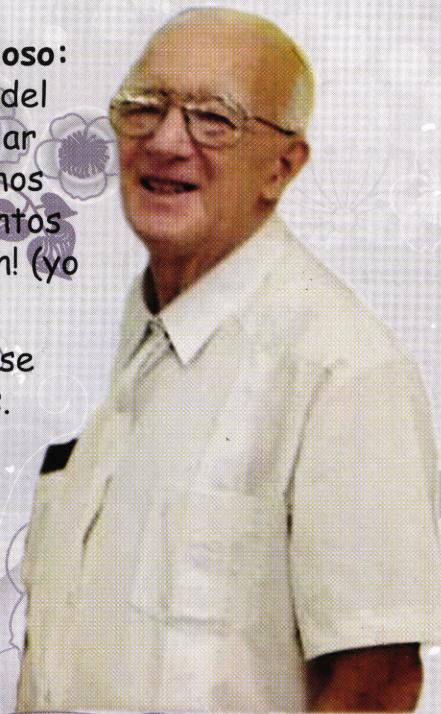
2. Hombre culto e informado: Era una delicia hablar con el padre Fernando. No había tema que no conociera, hablaba con propiedad, a veces con vehemencia, porque no le gustaba la injusticia.

A los que éramos más jóvenes nos enseñó las perspectivas y la ubicación: la Iglesia y la Congregación están en el mundo para el mundo, con el mundo. No se puede ser cristiano aceptando el abuso y el sufrimiento de tantos hermanos nuestros.

3. Director espiritual y confesor celoso:
¡Cuántos hemos recibido un consejo del padre Fernando! ¡Cuántos, al contemplar su coherencia y su sacrificio, hemos intentado ser mejores! ¡Cuántos extrañamos sus consejos en la confesión! (yo me incluyo).

Don Bosco decía que al final de la vida se recogen los frutos de las buenas obras. Éste es el momento de la cosecha, querido padre Fernando. ¡Gracias por regalarnos el perdón de Dios!

4. Hombre sacrificado y sufriente: La cruz de Cristo no estuvo lejos de la vida de nuestro hermano: incomprendiciones, desprecios, angustias, penas, frustraciones. Todo lo supo llevar con hombría y entereza. Nunca se quejó de su enfermedad; por eso quizás ni nos dimos cuenta y fue tan rápido el desenlace.



Es de resaltar e imitar su trabajo con la Juventud Obrera Católica y con el Movimiento Estudiantil Católico. Como un Cristo pobre que amó a los pobres, el Padre Fernando intentó ser Jesús para ellos. Hay jóvenes que se lo reconocen hasta hoy.

Nuestro querido padre fue un gran director espiritual y un abnegado confesor. Miles de jóvenes de todas las condiciones dan testimonio de ello. Era muy consultado, muy querido, muy solicitado. La multitud de gente de toda condición que estuvo en su funeral certifica esto.

Modelo de hombre y de Cristiano

Sus virtudes son muchas, aquí elenco algunas:

Ser imitadores míos como yo
soy imitador de Cristo

(1 Cor. 11, 1)

1. Coherencia de vida: Un hombre de una sola pieza, fue coherente con la opción que tomó desde muchacho: ser Cristo pobre para los jóvenes más pobres. No trabajaba con los pobres y vivía como rico, no hablaba de los pobres y no sabía nada de lo que tantos muchachos sufren. No decía que amaba a los pobres sino que lo intentó demostrar y lo demostró hasta el último día de su vida: vestido sencillo, vida austera, uso del transporte público, preocupación por la gente que sufre, indignación ante la injusticia humana. ¡Mis respetos, padre Fernando!

del Mar y se preparó para entregar su vida a Dios en el servicio de los jóvenes más pobres.

Sus estudios filosóficos los realizó en Magdalena de 1956 a 1958, formando esa mente lúcida, clara e inteligente qué lo acompañará el resto de la vida.

Sus prácticas como novel maestro las realizó en Huancayo, en los años 1960 - 1961. Aprendió a "hacer de Don Bosco" en las alturas de nuestro querido Perú para llevar a los muchachos a las alturas de la santidad salesiana.

El 30 de enero de 1962 prometió quedarse con Don Bosco para siempre y lo cumplió.

Su preparación específica para el sacerdocio la hizo en el Teologado Salesiano de Santiago de Chile desde 1962 a 1965.

Dios le hizo saber que contaba con él para ser pastor de sus "ovejas juveniles y pobres" y le regaló el sacerdocio el 28 de agosto de 1965.

Educando Juventudes

De la sana educación de la juventud depende la felicidad de las naciones (DON BOSCO).

Nosotros, los salesianos de Don Bosco, educamos evangelizando y evangelizamos educando. Toda su vida, el padre Fernando fue un educador de juventudes. Ayacucho, Lima, Huancayo, Magdalena y Rímac conocieron su ardor pastoral al servicio de la juventud.

Trabajo silencioso, sacrificado, sin notoriedad, pero con un inmenso sentido de pertenencia a la Iglesia mundial y latinoamericana.

Fue el hombre del silencio, de la siembra paciente y dedicada que hoy se vuelve fecunda. Creo que su vida sufrida como la de Cristo y Don Bosco es simiente de vocaciones para todos los jóvenes que necesitan modelos creíbles.

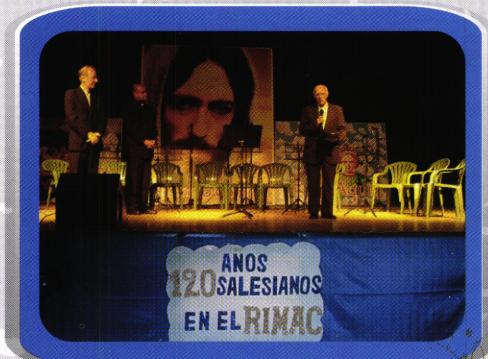
Tu comunidad del Rímac te agradece ¡Gracias, padre Fernando!

Te pedimos perdón si no supimos comprender tu coherencia y tu lealtad al sueño de Don Bosco.

Te rogamos por los jóvenes, por los que entregaste tu vida. Pídele a Dios por ellos. El señor siempre le hace más caso a aquellos que son fieles hasta el final.

HASTA VERNOS

P. RICARDO GONZALES SDB
DIRECTOR
ORATORIO SALESIANO
DON BOSCO - RÍMAC



DATOS PARA EL NECROLOGIO

P. Fernando Eduardo Edwards Betancourt
Nació en Lima (Perú) el 20 de febrero de 1936.
Murió en Lima (Perú) el 24 de setiembre de 2012, a los
76 años de edad, 56 de vida religiosa y 47 de
sacerdocio